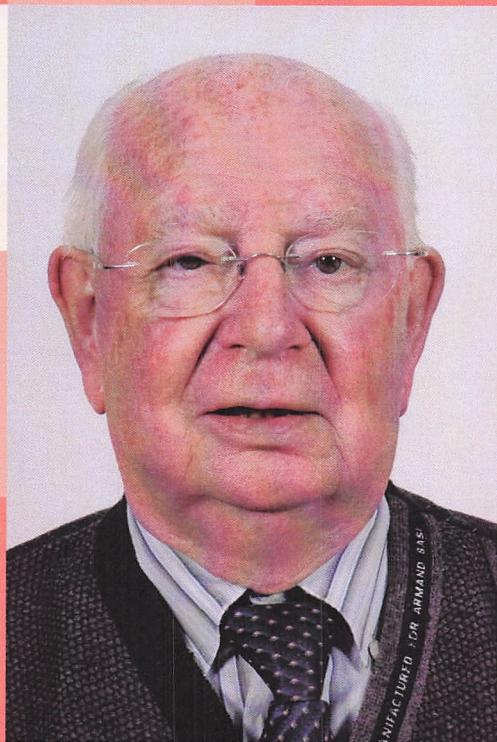


Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de El Campello



JOSÉ SANZ SUECUN
Salesiano presbítero

Larraga (Navarra), 6 de junio de 1931
El Campello (Alicante), 19 de febrero de 2015





José Sanz Suescun

Salesiano presbítero

En memoria de D. José Javier Sanz Suescun, Salesiano Sacerdote que marchó a la Casa del Padre y vive en Dios y en el recuerdo de cuantos le hemos querido. 6 junio 1931 · 19 febrero 2015

*“Yo soy la Resurrección y la Vida;
el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá”
(Jn 11,15)*

Queridos hermanos:

Con los sentimientos de pesar y afecto que confluyen en el acontecimiento de la muerte de un hermano y cargados de la esperanza que no defrauda, os comunicamos el fallecimiento de **D. José Javier Sanz Suescun, Salesiano presbítero**.



Es esperanzador comprobar al final de la jornada, cómo el sueño de Dios -la vocación- sobre la vida de cada uno de sus hijos se va cumpliendo, y sin duda, recordando hoy, el final del recorrido terreno de José en el atardecer del 19 de febrero de 2014, a los 83 años de edad, 63 de profesión y 54 de sacerdocio, así nos lo atestigua.

Llegó a El Campello, ya desgastado de salud por una vida generosamente entregada, el 8 de abril de 2013 a las 19 horas acompañado de algunos de sus hermanos de su comunidad de Valencia y dejándolo en manos de su nueva comunidad y del equipo de enfermeras que lo acogen, como así lo reconocería él muchas veces, con afecto, en un sereno atardecer primaveral en este bello rincón mediterráneo.

... y el 19 de febrero de 2015 con la tranquilidad del deber cumplido, plácidamente “se durmió en el Señor”.

UNA VIDA REALIZADA

Don José nació en Larraga (Navarra), la tierra que siempre llevó en su sentimiento navarro y en su corazón, el 6 de junio de 1931 en una familia cristiana. Sus padres Simón y Florencia lo educaron en la fe y aceptaron contentos la llamada que Dios hacía a su hijo para entrar en la Congregación Salesiana siguiendo el carisma de Don Bosco...

Desde los primeros pasos adolescentes en el Aspirantado hasta el final, éste ha sido el devenir de su rica historia salesiana:

- Itinerario de su formación.

- 1948 - 1949. Hace el Noviciado en Sant Vicenç dels Horts del 15 de agosto de 1948 al 19 de marzo de 1949; y en Martí-Codolar desde esa fecha hasta el 16 de agosto de 1949, día en que realiza su primera profesión en Sant Vicenç dels Horts.



- 1949 - 1951. Estudia la filosofía en Gerona.
- 1951 - 1954. Realiza el trienio lo en Valencia-San Antonio Abad.
- 1954 - 1958. Cursa los estudios de teología en Martí-Codolar (Barcelona).
- 1958 - Recibe la ordenación sacerdotal, por la imposición de las manos de Mons. Antonio Urbss, en el Tibidabo el día 22 de junio.

Su labor pastoral, su vida apostólica, la ha realizado con diferentes encomiendas y cargos de responsabilidad en:

- 1958 - 1959: Barcelona-Horta.
- 1959 - 1960; 1967 - 1971: Valencia-San Juan Bosco.
- 1960 - 67; 1983 - 1990; 1996 - 2013: Valencia-San Antonio Abad.
- 1971 - 1977: Alicante, asumiendo la dirección.
- 1977 - 1983: Valencia-Casa Inspectorial en el servicio de Vicario Inspectorial.
- 1990-1996: Ejerce con fidelidad y eficacia la responsabilidad de Ecónomo Inspectorial y es también encargado de Fundaciones de la Inspectoría.
- 2013 - 2014: Viene a El Campello donde permanece hasta el 19 de febrero en que fallece.

RASGOS DE SU PERSONALIDAD:

“Su señor le dijo: Bien hecho, siervo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor” (Mt 25,23)



Le recordamos y así se desprende de cuantos nos han dejado su reflexión, como un ejemplo de salesiano convencido, bondadoso, alegre, abierto, trabajador incansable, competente, emprendedor, innovador, con generosidad en el desarrollo y exactitud en las realizaciones; administrador fiel y amante de la Congregación. Ha sido un ejemplo de buen gobierno en sus diferentes cargos de responsabilidad en el ámbito de su querida Inspector de 'San José' de Valencia... y apoyó la llamada misionera al continente africano como nos recuerda Guillem Tortosa:

"En su calidad de Vicario Inspectorial, acompañó al entonces Inspector, D. Joaquín Cardenal, en el viaje al Mali para hablar con los obispos que habían solicitado nuestra colaboración en las diócesis de Ségou, Sikasso y San, y para ver qué es lo que deseaban de nosotros. El viaje duró desde el 20 de abril de 1981, día de la llegada a Bamako, la capital, hasta el 1 de mayo, día de la salida y regreso a Valencia". La crónica de este viaje está publicada en el número 52 de "Comunicación" del mes de Mayo de 1981.

Con dotes de convivencia y fraternidad, con su palabra fácil y chispeante; pero sobre todo define su personalidad el amor a su vocación, el recuerdo vivo de la Madre Auxiliadora y el orgullo de ser hijo de Don Bosco.

RECUERDO FRATERNO Y HOMENAJE.

Los testimonios de algunos hermanos, que han compartido tramos de su vida y han querido sumarse al recuerdo fraternal y homenaje de la figura de D. José Sanz, nos dejan unas cuantas claves para entender el significado de su paso por la historia y algunos matices para pensar y estimularnos en el camino por donde el Señor nos vaya guiando.

Nos recuerda D. Fernando Ría, compañero de camino y de responsabilidades:

JOSÉ SANZ ha sido durante muchos años un ejemplo de buen gobierno en cuantas incumbencias le encomendó la obediencia salesiana: como administrador, director, vicario inspectorial o ecónomo inspectorial.



Fue un hombre de sano criterio, dotado de una cordura nada común, trabajador incansable y amigo del trabajo bien hecho, buen comunicador, con una capacidad admirable para construir equipo y aprovechar en sus colaboradores el lado positivo en beneficio de la buena marcha de la casa, de la comunidad o del proyecto común.

Junto a estos aspectos tecnócratas, destacaría también su amor a la Congregación, demostrado en los diversos cargos de responsabilidad que hubo de desempeñar. El centro de gravedad de sus afanes fue siempre lo salesiano, por encima de cualquier otro interés.

Administrador bueno y fiel, trabajador infatigable, amigo sincero y buen compañero de camino: descansa en la paz ganada por tu buen servicio al Señor en la viña salesiana.

Fernando Ría · Valencia

Amigo de los seglares y codo a codo en el trabajo:

Como ex-profesor del Colegio D. Bosco de Alicante, precisamente durante la etapa en que Pepe Sanz (así quería que le llamáramos) ejerció de Director, he de manifestarles mi pesar por su pérdida...Pepe fue para mí y para otros muchos un constante estímulo de hacer las cosas bien (hoy cabría decir con Calidad), con entusiasmo y un constante apoyo por su parte.

Creo espíritu de equipo tanto en docentes salesianos como en seglares. Nos conocía perfectamente y sabía lo que cada uno de nosotros podía dar de sí. De ahí lo entrañable de nuestra relación. Transmitan a toda la Comunidad Salesiana mi sentimiento. Pepe estará presente en mis oraciones. Un afectuoso saludo.

Juan J. Martínez Mira (Juanjo) · Alicante
Ex-profesor de inglés.



Cándido Orduna lo recordaba así en la celebración del funeral.

Acababa yo de estudiar en Salamanca y volvía a la Inspectoría con la cabeza llena de ideas nuevas. Me enviaron a Alicante y allí fue el primer lugar donde me encontré con Pepe Sanz, que era el Director. Lo primero que me llamó la atención es que todo lo que llevaba en la cabeza, allí se estaba poniendo en práctica, y que, por lo tanto, lo que yo tenía que hacer era sumarme a lo que ya se estaba haciendo.

El motor de todo aquello era Pepe Sanz. Le gustaba estar al día, emprendedor, creativo, trabajador... preocupado por hacer bien las cosas... y atender a todo y a todos con un corazón acogedor...

Sabía motivar, estimular, hacer equipo. Sabía aprovechar lo bueno, las cualidades de los demás. Y sobre todo, yo me encontré una persona de SENTIDO COMÚN. A cada problema le daba su justa medida y soluciones nacidas del sentido común y de esa sabiduría popular hecha muchas veces de dichos, frases y anécdotas que facilitaban la convivencia y el desarrollo de la misión.

Su fe, sencilla y práctica, sin complicaciones. Cualidades y actitudes que demostró en todos los cargos que ocupó y que a mí me sirvieron de mucho y a la Inspectoría en general. Puedo decir que pensó y vivió por la Inspectoría.

Cándido Orduna · Cartagena

El actual delegado de comunicación Social de la Inspectoría María Auxiliadora, nos deja esta semblanza:

D. José Sanz -Pepe Sanz- fue mi director a finales de los 80 en Valencia Colegio San Antonio Abad y también mi Ecónomo Inspectorial cuando empecé a llevar adelante el incipiente servicio de Comunicación Social en la Inspectoría.

En la persona de Pepe valoro ante todo su capacidad de dar confianza a los salesianos de su entorno que le demostraban dedicación sincera a



la causa salesiana y afanes de renovación. Tuvo siempre conmigo esas actitudes y las demostró con decisiones concretas. Su trato personal conmigo fue educado, amable, comprensivo. Sé que no estaba en el círculo de sus amistades, pero siempre me trató con fraternidad y me dio confianza.

Él fue un caballero en todos los sentidos: su presencia personal siempre cuidada y de calidad sin estridencias. Demostró su cultura en muchas ocasiones y cuando daba clase en BUP, sus conocimientos de arte e historia eran notorios –brillantes en el caso de su tierra Navarra-. Destacó también por su apertura a los nuevos tiempos y a las nuevas situaciones del país y de la Congregación. Sereno en dirigir la comunidad y la casa salesiana (entonces decíamos “el colegio”), no recuerdo de él una palabra hiriente, un gesto altivo, un comentario público descalificador de un salesiano. En don Pepe encontramos un salesiano que sabía llevar el timón sin autoritarismo y que planificó actividades e iniciativas con visión de futuro, también en formación permanente de la comunidad.

De D. José admiro también, como otros muchos, sus estupendas dotes como emprendedor, sobradamente demostradas en la edificación de nuevos colegios adelantados para su época o en la reforma y equipamiento de los mismos, así como su apuesta por la implantación de las nuevas tecnologías, en especial el vídeo en las clases y las primeras aulas de informática. La reforma de las habitaciones de la comunidad salesiana del colegio San Antonio Abad son un ejemplo excelente de buen hacer y visión de futuro: no todos lo supieron valorar en su momento.

Era un hombre de fe cultivada, no muy expresiva, mas siempre presente en su vida. Su salesianidad resistía cualquier prueba. Participó con absoluta solvencia en patronatos y fundaciones, defendiendo siempre los intereses de la Inspectoría. En los últimos años dirigió su atención hacia la figura de don Marcelino Olaechea y se convirtió en un estudioso y entusiasta de su causa. Doy gracias al Señor por haber coincidido en comunidad varios años con Don Pepe Sanz.

Josep Lluís Burguera · Valencia



Un educador, responsable en diferentes cargos directivos en la Obra Salesiana de la Calle Sagunto de Valencia, lo recuerda así:

Don José perteneció a la comunidad salesiana de Valencia-San Antonio Abad en varios periodos diferentes, pero es recordado, sobre todo, por su estancia en la década de los ochenta donde fue primeramente administrador y después director. Durante el tiempo que estuvo en el cargo fueron numerosos los cambios acontecidos en el colegio y los proyectos abordados. Don José, sabedor de los tiempos que se vivían, supo afrontar esos cambios y rodearse de salesianos y seglares para llevarlos adelante.

Quizás la apertura de la sección de Preescolar, actual Educación Infantil, es una de sus obras más recordadas. También fue precursor de la apertura de la Granja Escuela “Casablanca” en Xàtiva y de la Escuela de Educación Ambiental “Bosco” en Godelleta.

A pesar de ocupar otros cargos en la Inspectoría Salesiana de Valencia permaneció vinculado a nuestra obra de la que salió destino a El Campello en el año 2013.

Rafael Plasencia · Valencia

D. José Sabater nos ofrece su visión:

La impresión más sobresaliente que me viene a la mente es la de una persona eficaz en los cargos que ha desempeñado. Siendo él vicario inspectorial y yo miembro del consejo, llevó a cabo un análisis de toda la inspectoría en vistas a una reestructuración de la misma. Yo le acompañé en la visita a las comunidades y me admiraba que todo lo llevaba muy bien preparado, que sabía hacer las preguntas oportunas y que luego resumía muy bien las respuestas.

La lista sería interminable, pero basta citar su brillante gestión en la dirección del Colegio Don Bosco de Alicante en unas circunstancias muy difíciles; la dirección de las obras de reforma en la antigua Residencia



Universitaria para poner allí el hábitat de la Comunidad del colegio; la reforma de la cocina de Godelleta... Para mí son botones de muestra de su buen hacer.

Más me importa subrayar que era un gran trabajador, que no dejaba las cosas a medias, que sabía llamar la atención a quien hiciera falta y lo hacía con energía y moderación, sin ofender; que mezclaba esa sabiduría de hombre de pueblo con su buen hacer y el rigor en su trabajo.

Él mismo me lo dijo, pero yo ya lo había oído de otros que lo tuvieron como director, que se preocupaba, de tener contenta a su comunidad. En su gestión de director daba seguridad a los hermanos, informaba muy bien de los problemas y atendía sus necesidades.

En más de una ocasión le oí decir “noto que me voy haciendo viejo porque ya me gusta rezar”. Era una de esas expresiones que caracterizaban su lenguaje de cada día, hecho de realismo, de buen humor y, en el fondo, de sentido de lo esencial. Yo creo que su espiritualidad consistía básicamente en el trabajo bien hecho. Pero a raíz de mi relación con él en el estudio sobre la correspondencia de Don Marcelino Olaechea noté que hablaba con un admirado cariño de los problemas espirituales de su tierra y de la muy buena gestión que hizo en ella Don Marcelino. En el fondo noté una sensibilidad espiritual que buscaba expresión en determinados temas de su conversación.

Pepe Sabater · Valencia

Ignacio Sola compartió con Pepe del año 1971 al 1976 y nos expresa un bello testimonio de sus recuerdos y vivencias con gratitud:

Pepe llegaba como director al nuevo Colegio de Alicante, en su nueva ubicación en el Polígono de san Blas en su segundo año de vida... y no era fácil el cambio ni todos lo veían bien... pero supo salir airoso y conseguir de la Nueva Comunidad, pues fuimos varios los que llegamos nuevos ese mismo año, un ambiente de familia.



Supo dar autonomía a los diversos cargos, entonces ocupados por salesianos. Creó naturalidad, simpatía, afecto y unidad en el trabajo. Supo ver en cada uno sus posibilidades, y respetarlas.

Fue un verdadero Padre para todos, creando una verdadera familia. Y este mismo espíritu de familia de la Comunidad Salesiana, supo llevarlo al profesorado... "Todos estábamos navegando en la misma nave"

Creativo: Una de las actividades que llamó la atención, fue, cerrar el curso con la participación total de todos los alumnos, con el Festival Gimnástico, que el primer año se hizo en el mismo colegio en campo de tierra, y a partir del segundo, en el Pabellón Municipal de la ciudad de Alicante. Era una clausura digna y muy relevante... Fomentó el deporte escolar y familiar... Tal arraigo tuvo esta actividad, que en la actualidad, se siguen haciendo.

Fue INNOVADOR, pues conseguida la unidad del CLAUSTRO, Junta de APAS y COMUNIDAD, consiguió hacer el PRIMER PROYECTO EDUCATIVO, en ámbito salesiano. Gracias a ello, fueron muchas las visitas de salesianos, que en vacaciones llegaban al Colegio, no sólo para ver la obra sino también para tomar pautas y orientaciones del mismo. A todos les atendió muy dignamente, llevándoles además a visitar la ciudad y zonas turísticas próximas.

Sinceramente he de reconocer, que PEPE, como familiarmente le llamábamos, supo levantar y dar impulso al Colegio, en momentos difíciles.

Personalmente tengo que agradecerle mucho, por su apoyo, orientaciones, palabras de aliento que supo darme.

Ignacio Sola · Elche

De forma suscinta y como dejando caer titulares escribe sus recuerdos el salesiano Félix Sarasola desde Valencia:



De José Sanz, los que hemos estado con él varios años hemos podido ver y conocer muchas facetas de su vida... Enumero algunas que ahora me vienen a la memoria, sin indicar orden de preferencia...

Muy amante de su tierra y de su familia / Gran organizador de variedad de eventos / No se detenía ante algún proyecto por problemas de dinero / No le costaba gastar lo que hiciese falta / Gran organizador o facilitador de actividades culturales en el colegio (Conferencias, conciertos, teatro...) / Gran impulsor de la reforma educativa tanto dentro de los colegios como en la inspectoría / Cuando deseaba algo de la comunidad, sabía vender muy bien el producto a base de atractivos argumentos... / Inteligente en sus intervenciones: Un buen silogismo convence a la conciencia más rebelde.../ Amante del arte, de la cultura y de la naturaleza / Generoso cuando alguien le pedía algo / Muy amigo de sus amigos.

Félix Sarasola · Valencia

Algunos recuerdos del salesiano Vicente Serrano:

He tenido la fortuna de convivir con Pepe unos cuantos años, y la convivencia ha sido buena. Porque Pepe era una persona muy educada, con la que era difícil entrar en conflicto; una persona tolerante incluso con personas de mentalidad muy alejada de la suya.

Siendo yo administrador de la obra de Elche-Matola, en momentos de gran angustia económica, siempre encontré a Pepe –era Ecónomo Inspectorial-cercano, dispuesto a ayudar. Cuando para muchos la solución más viable hubiera sido el abandono de aquella presencia, tan pequeña en aquel momento.

En los años de convivencia en San Antonio Abad, en numerosas oportunidades Pepe, siempre tan señor y con responsabilidad en esos momentos en la Fundación Llaudés, ha manifestado interés por mi ocupación en el Grupo Martes: necesidades, sugerencias acerca de



solicitud de ayudas, informaciones sobre el funcionamiento... Ante él siempre he podido hablar con total libertad de mis inquietudes y temores: a pesar de sus años y de la avanzada edad empatizaba fácilmente. Todo un caballero.

Vicente Serrano · Valencia

Con las fraternas y sentidas palabras el Señor Obispo de Vitoria - Gasteiz que, sobre todo en su tiempo de Inspector, compartió responsabilidad directa con él, cerramos esta miscelánea de recuerdos fraternos:

Queridos Hermanos Salesianos de El Campello: Recibo la triste noticia del fallecimiento de nuestro querido hermano D. José Sanz Suescun. Me apresto a mandaros mi sentido pésame y a expresaros mi unión a vosotros en el dolor de la pérdida y en la esperanza cristiana de que Dios Padre lo ha acogido en su abrazo de Vida Eterna. He gozado de la amistad de José. Lo he tenido por un querido hermano Salesiano, ejemplar en su vida consagrada, sumamente responsable en las encomiendas que le fueron confiadas a lo largo de su vida sacerdotal, y con una notable capacidad de gobierno ejercida en comunión con los miembros de la comunidad que le habían sido confiados.

D. José ha tenido importantes cargos de responsabilidad y tanto como Superior de la Comunidad como miembro del Consejo Inspectorial, ha desempeñado con gran competencia.

Celebraré tres Eucaristías por su eterno descanso. Y pediré a María Auxiliadora lo acoja en la Casa del Padre. También rezo por los Hermanos de Campello y por la Inspectoría de María Auxiliadora. Dios nos envíe vocaciones de la calidad de D. José.

Afectísimo en Cristo, nuestro Buen Pastor

MIGUEL ASURMENDI s.d.b.



Aquí quedan estos retazos de vida como una sinfonía compacta con variedad de matices para homenaje, recuerdo y estímulo.

Nos unimos a estos recuerdos homenaje de D. José Sanz, llamado silenciosamente a mitad del día, y poniendo fin a su jornada, y nos deja con temblor en el recuerdo sensible y cariñoso, con amor con el que hemos compartido tanto tiempo un carisma entusiasmante, con esperanza de que viviremos juntos un día sin ocaso.

El último recuerdo al dejarlo en los brazos del Padre fue la invocación a la Madre Auxiliadora. *“En las horas de la lucha / sé mi consuelo / y al dejar esta vida / llévame al cielo”*

DESCANSE EN PAZ

Antonio Gil Prieto,
director y Comunidad Salesiana de El Campello

8 de marzo de 2015 · TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de El Campello



salesianos
MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

JOSÉ SANZ SUESCUN, salesiano presbítero

Nació en **Larraga** (Navarra) el 6 de junio de 1931

Falleció en **El Campello** (Alicante) el 19 de febrero de 2015

Tenía 83 años de edad, 65 de sacerdote y 56 de profesión religiosa.